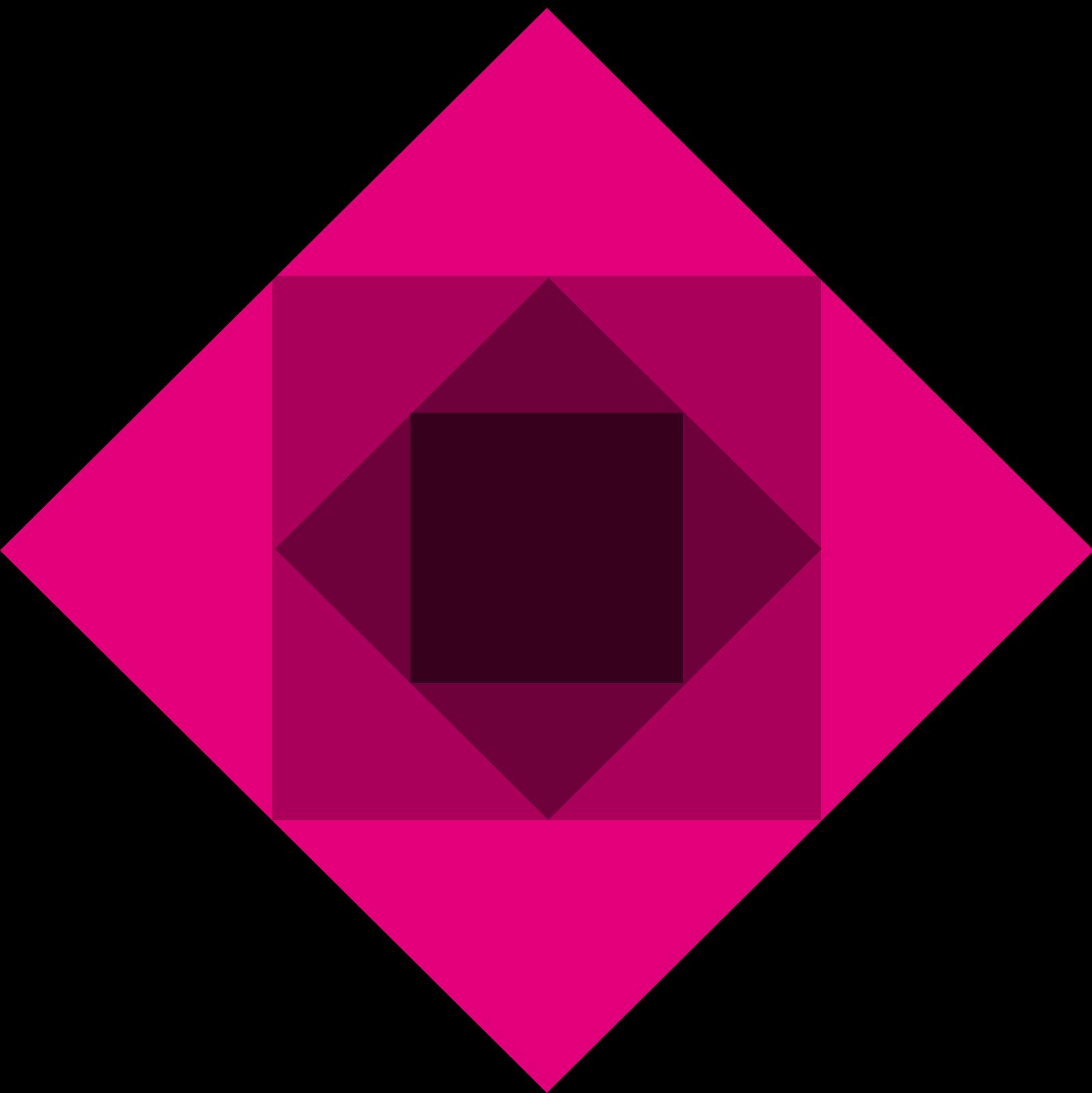
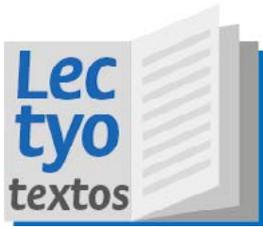


Bibliotecas escolares con futuro

José
García
Guerrero





Bibliotecas escolares con futuro

José García Guerrero

Fundación Germán
Sánchez Ruipérez

Luis González: coordinador de la colección
Mariángeles Fernández: edición
Jorge Bermejo: maquetación y producción

La publicación de esta obra es exclusiva de Lectyo.com hasta el 15 de abril de 2015.



Obra bajo licencia Creative Commons

Reconocimiento-NoComercial-No derivados 2.5 España:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/>

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/legalcode.es>

Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).

No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra. Usted puede hacer uso libremente de la obra en los términos indicados en la citadalicencia. Todos los demás derechos reservados.

Índice

Sobre José García Guerrero	5
Una situación delicada	6
El futuro de la biblioteca escolar es el futuro de la escuela	6
El nombre y las nuevas dinámicas	8
Valor añadido y liderazgo	9
El plan de trabajo	11
Redes	20
Acreditación	22
Referencias para ampliar conocimientos	25

Sobre José García Guerrero

Técnico docente responsable del apoyo a las bibliotecas escolares en la Delegación Territorial de Educación, Cultura y Deporte de Málaga.

Maestro, director de la publicación *Libro Abierto de información* y apoyo a las bibliotecas escolares andaluzas desde 2000.

Director editorial y coautor de las publicaciones:

- *La articulación de los recursos en el funcionamiento de la Biblioteca Escolar* (MECD, 2007)
- *Guía de bibliotecas escolares. Plan de Lectura y de Bibliotecas Escolares en los centros educativos de Andalucía* (Junta de Andalucía, 2007)
- *Nuevas dinámicas para la Biblioteca Escolar en la sociedad red* (Junta de Andalucía, 2013).

Es autor de los libros:

- *La Biblioteca Escolar: un recurso imprescindible. Propuestas y materiales para la creación de ambientes lectores en los centros* (Junta de Andalucía, 1998)
- *Utilidad de la Biblioteca Escolar: un recurso al servicio del proyecto educativo* (Trea, 2010)
- *Plan de trabajo y autoevaluación de la Biblioteca Escolar* (Junta de Andalucía, 2011)
- *Contribución de la Biblioteca Escolar al fomento de la lectura* (Junta de Andalucía, 2012).

Una situación delicada

En 2014 el Estado español no dispone de un sistema bibliotecario escolar articulado. Esta es la realidad, a pesar de intentos ministeriales de impulso de las bibliotecas a través de dotaciones, programas, incentivos, premios, estudios, materiales, portales, formación, etcétera, abordados principalmente durante el período 2005/2010.

Mientras países como Portugal prácticamente han armado este sistema ininterrumpidamente y con elementos de sostenibilidad desde el año 1996 en una tupida "Rede de bibliotecas escolares" y Chile cumple veinte años de desarrollo de su red de Bibliotecas CRA, en España cada Comunidad Autónoma ha pergeñado como ha querido y podido su ecosistema bibliotecario escolar, sin articular un modelo claro y en un estado carencial según la comunidad o región que analicemos.

La norma estatal española impele a todas las administraciones educativas a que sus centros de enseñanza dispongan de una biblioteca escolar garantizando sus dotaciones y atribuyéndoles funciones específicas. La estructura político-administrativa del Estado con competencias legisladoras no ha coadyuvado al desarrollo del sistema bibliotecario escolar. La débil situación de las bibliotecas escolares en España pone de manifiesto lo que acontece y ha acontecido también en otros sectores y ámbitos: el incumplimiento clamoroso de lo que en este país se legisla. Sólo algunas comunidades han iniciado procesos tímidos de generación de redes de bibliotecas de centros educativos (Extremadura, Galicia, Andalucía...) pero sin garantías de sostenibilidad, continuidad y con olvido de elementos nucleares (gabinetes de apoyo, acreditación del responsable de la biblioteca, etcétera).

La llama por el uso de las bibliotecas en los centros se mantiene viva en muchos lugares. En todo el territorio insular y peninsular encontramos bibliotecas escolares activas trabajando con escasos apoyos y coberturas, regentadas por profesionales con mucha ilusión, escasa formación, vehemente determinación y excelente desempeño.

A pesar de lo dicho, las bibliotecas escolares tienen futuro. Las bibliotecas de institutos y escuelas son entornos de enseñanza y aprendizaje relevantes que pueden liderar programas e intervenciones para mejorar y aportar valor añadido al quehacer de la organización escolar y de la institución educativa en una sociedad red compleja. De esto trata este texto. Y de estas bibliotecas con futuro voy a escribir a continuación no sin antes plantear algunas consideraciones.

“En 2014 el Estado español no dispone de un servicio bibliotecario escolar articulado”

“Hay que convertir las bibliotecas escolares en recursos relevantes del proceso educativo”

El futuro de la biblioteca escolar es el futuro de la escuela

Las bibliotecas escolares son escuela. Su acción está vinculada a ella. Su futuro está ligado al futuro de la escuela. Otra cosa es que consigamos entre todos convertirlas en recursos relevantes del proceso educativo, en entornos que aporten valor añadido, en centros de recursos para la enseñanza y el aprendizaje que actúen como agentes mediadores y formativos. Este aspecto representa el elemento clave para el futuro de las bibliotecas escolares.

Estoy convencido de la necesidad de las bibliotecas en los centros. Las bibliotecas escolares son útiles hoy y lo serán en el futuro y no sólo para albergar materiales en distintos soportes o desarrollar experiencias “paralelas”, sino por su capacidad “transversal” de desplegar actividad formal, no formal e informal al servicio de la comunidad educativa. Además, las bibliotecas de los centros pueden liderar y articular programas específicos para el conjunto de la escuela. La biblioteca escolar, como la propia escuela, está en un momento de transformación y han de ir de la mano.

Si la biblioteca escolar responde a las necesidades y requerimientos reales del plan de estudios, el trabajo diario y la diversidad del alumnado, la biblioteca estará al servicio de las necesidades reales de la escuela y del futuro de la misma. Cuando la biblioteca actúa como un centro eficiente de recursos informativos y de aprendizaje para la promoción lectora y el apoyo al currículo, la comunidad educativa la concebirá como un entorno y un lugar con futuro y con sentido.

Si cada biblioteca dispone de un docente responsable que garantiza estabilidad y continuidad a sus servicios y programas, entonces las bibliotecas escolares tendrán un futuro sostenible. Cuando la biblioteca promueve actuaciones para todo el centro vinculadas al desarrollo de las competencias informacional, digital y mediática y se alía con los trabajos de las TIC (tecnologías de la información y la comunicación) o TAC (tecnologías del aprendizaje y la comunicación), el profesorado la considerará una aliada conveniente para acompañar los procesos derivados de los cambios tecnológicos.

Si la biblioteca escolar sirve, es útil, no solo al profesorado vinculado con ámbitos lingüísticos sino también a todo el profesorado para complementar y enriquecer el aprendizaje de todas las materias, su futuro es prometedor. Cuando una biblioteca escolar trabaja en red con otras bibliotecas escolares y con la biblioteca pública de la zona, creando escenarios de cooperación, su futuro irá ligado a las necesidades y cambios reales del devenir social.

Si la biblioteca abre en período extraescolar, siendo un espacio de mediación, de encuentro, compensador e inclusivo, contribuyendo a proporcionar al alumnado acceso a recursos informativos, educativos y culturales, su futuro estará vinculado a la comunidad educativa y a las familias que la incorporarán como un servicio de vital importancia.

Llevo años reiterando que la biblioteca escolar no es un proyecto ni un programa ni un plan del centro. Considero a la biblioteca escolar como un recurso estable con responsables a su cargo que gestionan sus servicios, programas y actuaciones en pos del proyecto educativo del centro y de la mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Esta es la razón de su existir. Queremos y necesitamos una infraestructura bibliotecaria para desarrollar y apoyar el proyecto educativo.

Todo lo dicho, me lleva a afirmar que nuestras bibliotecas escolares son bibliotecas con futuro. Pero ese futuro hemos de construirlo de forma responsable y en comunidad.

“La biblioteca escolar, como la propia escuela, está en un momento de transformación y han de ir de la mano”

“Si la biblioteca abre en período extraescolar, también las familias la incorporarán como un servicio de vital importancia”

El nombre y las nuevas dinámicas

Sinceramente, yo enriquecería la denominación que damos a las bibliotecas escolares. Hay necesidad de modificar y ampliar el nombre de este recurso como se hizo en su momento en otros países (CRA en Chile, CRE en Portugal, BCD y CDI en Francia, etcétera), por un anhelo de superar y trascender el concepto rancio de biblioteca depósito y el lastre educativo-cultural de una experiencia educativa de escasa tradición de uso de estos espacios, amén de prejuicios y falsas ideas del cometido de una biblioteca escolar, desafortunadamente asociadas todavía a la cultura libresca.

Tal vez sea más adecuado atendiendo a esta realidad denominar a las bibliotecas escolares los CREA de la institución educativa, es decir el Centro de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje, o las BECREA de la escuela o el instituto, es decir, la Biblioteca Escolar, Centro de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje, que posibilitan con sus dinámicas formales, informales y no formales dentro y fuera del colegio o el instituto permanentes intervenciones y procesos en la doble dirección de enseñar y aprender y aprender y enseñar en las que son protagonistas tanto el alumnado como el profesorado, las familias u otros agentes.

Hemos de trascender la idea de las bibliotecas escolares como contenedores o depósitos para la custodia de documentos y pasar a considerarlos como recursos y agentes mediadores al servicio de alumnos, profesores y familias que viven en una sociedad saturada de información. Por tanto, la BECREA ha de centrar su labor no tanto en coleccionar, sino en gestionar, filtrar y facilitar recursos relevantes y pertinentes para servicios, programas o proyectos específicos que la escuela necesite. Su función, su misión, no estriba tanto en trabajar sobre la información, los libros y los recursos, como en apoyar a la comunidad educativa a través de programas y servicios que sea capaz de articular y ofrecer.

La mediación y la formación se convierten en las dinámicas más relevantes de la BECREA, que ha de actuar como un agente con capacidad de generar programas formativos, es decir, acción instructiva, así como de ofrecer servicios de información y acceso a los recursos para facilitar los aprendizajes del alumnado y de las programaciones docentes. Cuando hablamos de BECREA estamos hablando de un entorno de enseñanza y aprendizaje con capacidad de articular programas y dinámicas de trabajo vinculadas al fomento de la lectura y a las competencias digitales, informacionales y mediáticas. Pero todo ello ha de abordarse, como se ha dicho, siempre en función de los proyectos y necesidades de la escuela.

Una biblioteca escolar CREA provee y gestiona información, contenidos y conocimientos, y filtra y redistribuye esos contenidos. En la sociedad red la BECREA se torna un espacio de encuentro y de posibilidad, incubador de proyectos innovadores para beneficio del centro educativo y, a la vez, se transforma en un entorno ubicuo que trasciende el espacio físico para proyectar su presencia en las aulas, en las casas del alumnado, en los dispositivos móviles... La sociedad red requiere de bibliotecas ubicuas que actúen en todas partes. Ello hace que la biblioteca escolar como CREA adopte una posición diferente dentro de la institución educativa y que sus acciones se expandan y tengan

“Hay necesidad de modificar y ampliar el nombre de las bibliotecas escolares”

“Tal vez sea más adecuado nombrar las Bibliotecas Escolares Centro de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje (BECREA)”

presencia real dentro y fuera de la escuela, pues lo presencial y lo virtual constituyen un todo.

Los espacios físicos de la BECREA también necesitan ser transformados y rediseñados en función de las nuevas dinámicas de intervención e interacción que priman la actividad y la mediación: espacios amplios, amigables, luminosos, atractivos y polivalentes para la lectura silenciosa, para desarrollar un taller, un proyecto de investigación, para las reuniones de un club de lectura o un grupo de conversación, etcétera. Es más, en la sociedad red, deberíamos pensar la BECREA como espacio simbólico y no físico.

La apertura al entorno es vital para la optimización del plan de trabajo de la BECREA y para generar dinámicas de participación de la comunidad. Por eso, desde la biblioteca como CREA se ha de facilitar un entorno social de interconexión y colaboración que actúe de forma presencial con actividades específicas estableciendo vínculos y conexiones que a su vez pueden sostenerse, nutrirse y conservarse en el entorno virtual. Incluso ha de ir más allá del propio contexto para el que labora y extender lazos con otras BECREA o bibliotecas públicas o universitarias a través de redes de colaboración y acceso a los recursos, haciendo también partícipes a otros agentes (asociaciones, entidades culturales, etc.).

“Los espacios físicos de las BECREA también necesitan ser transformados y rediseñados”

Valor añadido y liderazgo

Este es el posicionamiento de una biblioteca como CREA en un centro educativo: aportar, enriquecer y contribuir a crear valor añadido al proyecto educativo. Para eso ha de encontrar posición de liderazgo en determinados ámbitos de la acción educativa. No sólo es importante lo que hace la BECREA sino cómo lo hace y las dinámicas que genera cuando se constituye en un referente cultural, educativo y social.

No se trata de que todo tenga que girar alrededor suyo, sino más bien que su presencia y acción procuren unas dinámicas de trabajo más personalizadas e informales que aportan a la enseñanza elementos de calidad y frescura. Esa contribución puede en muchas ocasiones ser sencilla, humilde, silenciosa, pero en otras puede desencadenar acciones movilizadoras muy potentes, especialmente por las dinámicas de trabajo cooperativas propias de la BECREA y por la articulación de programas para grupos diversos.

La BECREA ha de buscar oportunidades y aprovechar situaciones favorables para adquirir liderazgo y relevancia en los ámbitos que el contexto le permita implementar de manera exitosa y sostenible. De esta forma, puede convertirse en un entorno de posibilidades, en un puente, que recree y promueva cultura innovadora, desarrolle acciones globales y transversales, acompañe proyectos y actividades transdisciplinares... Se trataría de encontrar un nicho de actuación importante y apoyar programas y proyectos en los que el centro esté implicado con el fin de llevar a cabo aportes de valor.

“La BECREA ha de buscar oportunidades para adquirir liderazgo y relevancia”

Posibilidad de liderazgo de la BECREA en ámbitos específicos



Acompañamiento
Apoyo
Encuentro
Creadora de comunidades
Taller
Acciones globales
Transversalidad
Transdisciplinariedad
Vinculación con las familias
Articulación de programas formativos
Desarrollo iniciativas innovadoras (incubadora)
Ambientes lectores/escritores
Tiempos flexibles/lentos
Espacios polivalentes
Ubicuidad
Aire fresco

...

Papel relevante de la BECREA en el centro

La BECREA ha de liderar en el centro la política de gestión de contenidos (selección y provisión de recursos impresos y digitales,) flexibilizando el modelo organizativo y desarrollando colecciones variables y distribuidas. Este es uno de los puntos clave de la utilidad de una biblioteca escolar CREA que actúa de "curador de contenidos", una función muy necesaria en la actualidad, donde lo importante ya no es tener acceso a los recursos sino la presencia de un agente que realice las tareas de filtro y de redistribución de contenidos.

Una acción de la BECREA que le otorga relevancia tiene que ver con su capacidad para garantizar y enriquecer al centro en la generación de ambientes y experiencias para el aprecio de la lectura literaria, la afición por la lectura de libros electrónicos o de papel y el desarrollo de la competencia lectora y escritora.

Hay otro aspecto que da valor al quehacer de la biblioteca. Se trata de su función compensadora paliando desigualdades del alumnado en el acceso a los bienes educativos y culturales. La brecha digital es una realidad en nuestras aulas. La BECREA debe ofrecer materiales multimedia, libros electrónicos, acceso a internet, etcétera, y mediar para que su utilización sea óptima, considerando la diversidad del alumnado.

Encontramos en el todo el territorio español prácticas muy exitosas de explotación de las BECREA. En estos casos, las biblioteca se constituyen en referentes y entornos activos y singulares, liderando intervenciones vinculadas al fomento de la lectura, a la actividad cultural en contacto con la comunidad educativa, a la realización de proyectos de trabajo multidisciplinares, a la implicación de las familias, etcétera. Esta realidad hace posible que la BECREA encuentre su sitio y sentido en cada centro, se posicione y consiga visibilidad dentro y fuera de la institución escolar. En este sentido, es muy aconsejable promover campañas de visibilidad del quehacer de la biblioteca a pequeña escala, pues el profesorado, el alumnado y la comunidad educativa han de re/conocer el papel que ella desempeña.

En muchas ocasiones se suele cargar a la BECREA con una responsabilidad excesiva en cuanto a su capacidad para desarrollar cambios metodoló-

“La biblioteca tiene una función compensadora para paliar desigualdades en el acceso a los bienes educativos y culturales”

gicos y generar innovación. Las bibliotecas per se no constituyen en un centro educativo o nuclear en innovación o cambios metodológicos. Es el factor humano y otra serie de condicionantes y no el recurso el que hace posible la innovación. Es una cuestión que tiene que ver más con cuestiones de formación del profesorado, política educativa y cultura profesional. Ahora bien, he de señalar que allí donde una BECREA adquiere relevancia en determinadas áreas de trabajo del centro hay cambios sustantivos, no tanto por forzar su uso como por las dinámicas, propuestas y servicios que de él emanan para mejorar el trabajo de las aulas y del centro.

Hay experiencias que van indicando que una presencia potente de la BECREA en el desarrollo del proyecto educativo se aleja progresivamente de culturas de trabajo muy apegadas a metodologías transmisivas, de escaso trabajo en equipo y cooperativo y poca articulación metodológica y se aproxima más al abordaje en los centros de proyectos de trabajo multidisciplinares utilizando diversidad de fuentes y recursos, al incremento de los vínculos con las familias, a aprendizajes más informales e invisibles, a dotar de mayor sentido la actividad académica, entre otras.

Nos faltan estudios sobre el impacto que el trabajo de la biblioteca escolar tiene en la mejora de las didácticas y de las habilidades de aprendizaje del alumnado. Ahora bien, podemos acudir a otros contextos. En Pennsylvania, a principios del siglo XXI se hicieron estudios que indicaban que los resultados de las pruebas de aprendizaje del alumnado mejoraron al aumentar el tiempo de los maestros bibliotecarios dedicado a colaborar con los maestros de enseñanza; enseñar a los alumnos estrategias para el manejo de la información en la biblioteca, de forma independiente a la enseñanza realizada en el aula; ofrecer formación continua a maestros en servicio; participar en comités que trabajan sobre temas curriculares y estándares de aprendizaje y gestionar tecnologías de la información y la comunicación en la escuela.

La experiencia nos dice que el profesorado no ha descubierto las posibilidades didácticas que tiene la BECREA para el desarrollo del proyecto curricular y apoyarle en su tarea de enseñar y aprender. Por tanto, un reto de la BECREA es ir generando las oportunidades para el cambio de percepción por parte del profesorado, dando visibilidad a su quehacer y creando condiciones para acompañar las transformaciones de la escuela a través de planes de trabajo anuales estratégicos.

“Faltan estudios sobre el impacto que tiene el trabajo de las bibliotecas escolares en la mejora de las didácticas y las habilidades de aprendizaje”

“La acción para cada curso depende del análisis de la situación real del recurso y la evaluación de sus servicios”

El plan de trabajo

El plan de trabajo anual de la BECREA constituye el principal elemento de planificación de sus actuaciones durante un curso escolar. En función del análisis de la situación real del recurso y de la evaluación de sus servicios, programas y actuaciones, se abordará la acción para cada curso. Para ello es preciso contar con un guion básico de los componentes que han de reflejarse en dicho plan.



El plan de trabajo no es consecuencia de la inspiración de un momento de los responsables del recurso sino que necesariamente ha de obedecer al proyecto educativo y a las programaciones docentes. Esto quiere decir que sus acciones, sus actividades, sus propuestas han de llevarse a cabo por el profesorado y en todas las áreas. He ahí el potencial de la BECREA como centro que aglutina transversalmente acción educativa, dando coherencia a determinadas líneas del proyecto educativo del centro.

El modo en que la BECREA afronta estratégicamente su labor tiene que ver con su capacidad de movilizar ciclos, niveles o etapas completas en torno a actividades y programas comunes de fomento de la lectura y escritura y de educación en información. Esto se desarrolla a través de la estrategia de articular programas para todo el centro. De esta manera la biblioteca escolar CREA puede organizar de forma clara un plan de trabajo completo, posible y operativo. La clave está en que una BECREA articule una acción plasmada en determinados programas específicos y que el profesorado perciba los contenidos de dichos programas (sea de fomento lector, competencia informacional, actividad de investigación, etcétera.) como parte de su actividad docente y del currículo. Vamos a describir con más detalles algunos de los componentes del plan de trabajo.

“Cada BECREA ha de disponer de una política de gestión de contenidos propia”

Política de gestión de contenidos

Cada BECREA ha de disponer de una política de gestión de contenidos propia para los recursos que gestiona a fin de coordinar en función de servicios y programas, tanto la selección, adquisición y provisión de fondos impresos, como las acciones de filtro y redistribución de contenidos digitales. Es esta una cuestión necesaria, delicada e imprescindible, especialmente si hay que abordar decisiones de forma colegiada. Se precisa disponer de unos criterios claros y compartidos. La BECREA ha de coordinar su acción en este ámbito

preferentemente con la colaboración de los equipos docentes y del responsable TIC del centro.

Pero hemos de llamar la atención respecto a la colección de la BECREA. En la actualidad, una "colección" que se mantiene a la espera de ser consultada, leída y utilizada apenas tiene sentido. Debemos considerar que el valor y el sentido de los recursos disponibles no residen en ellos mismos en cuanto a cantidad, calidad, accesibilidad, etcétera, sino en su utilidad para las tareas y los programas formativos, y en su acción mediadora para estimular la curiosidad y el conocimiento del alumnado y del profesorado.

Muchos centros educativos rigen todavía la organización, gestión y explotación de la biblioteca en función de la colección. Pero hoy nada se mantiene a la espera, y menos la información. Todo fluye a gran velocidad y las prácticas y comportamientos del alumnado dictan otras dinámicas de acceso a la información. Por lo tanto debemos romper con esta concepción limitada de colección estable y empezar a reorganizar la gestión de las BECREA configurando una "colección" de recursos flexible y variable, que va a depender de las necesidades y proyectos de la escuela en momentos específicos.

Servicios

A los servicios tradicionales de la biblioteca (préstamo, consulta en sala, difusión selectiva de la información, catálogo en línea, orientación bibliográfica...) hemos de incorporar otros servicios necesarios en la sociedad red. Entre ellos los servicios generales para uso y gestión de los recursos de la BECREA y los servicios específicos para apoyar los trabajos de aula y las programaciones docentes.

Servicios generales para el uso de los recursos de la BECREA

- Portal digital para las acciones de difusión. Puede ser un blog o página web donde se presenten las novedades, recomendaciones, guías de lectura, guías de la biblioteca, publicaciones online, boletines...

Servicios generales para la gestión de los recursos digitales de la comunidad

- Repositorios de contenidos digitales

Elaborados de forma colectiva por el profesorado y el responsable de la biblioteca, que incluyen servicios de información disponibles en la red (portales, otros repositorios...), materiales didácticos específicos y recursos informativos en diversos formatos (webs, vídeos, documentos de descarga...). Recursos que sean referentes para empezar a realizar búsquedas por parte del profesorado y alumnado y que agrupa información relevante de las diversas áreas curriculares.

Repositorios de producciones digitales

Elaborados por el profesorado y la BECREA con el objetivo de dar visibilidad a las producciones propias en diversos formatos: presentaciones, vídeos, imágenes... Se trataría de un depósito desde el cual acceder para enlazar o embeber con el fin de publicar en la web (a través de blogs, redes sociales, etcétera). Esto permite a la BECREA ofrecer un servicio de edición a modo de editorial del centro educativo.

“El valor de los recursos no reside en ellos mismos sino en su utilidad para las tareas y los programas formativos”

“A los servicios tradicionales de la biblioteca hay que incorporar otros necesarios en la sociedad red”

El potencial que puede adquirir la BECREA de un centro educativo si lidera y pone en marcha un servicio de edición, a modo de editorial del colegio o el instituto es grande. Este sería un servicio encargado de recopilar escritos, documentos y producciones en diversos formatos generados en el propio centro educativo; realizar un proceso de edición, distribución, presentación y difusión; organizar la producción interna y su incorporación a la colección variable; llevar a cabo un programa de formación (talleres de edición digital y en papel); promover publicaciones literarias o informativas del alumnado y del profesorado o de las familias, explotar todo el proceso de edición, etcétera.

“La BECREA puede facilitar un servicio de información que genere entornos informacionales específicos”

Servicios específicos

Se trata de servicios que la BECREA dispone para apoyar la programación docente y el trabajo en el aula.

Entornos informacionales específicos

Incluye recursos informativos y materiales didácticos específicos. Agrupa información pertinente vinculada a una necesidad o proyecto específico. Son útiles para la consulta directa de contenidos en la realización de búsquedas guiadas donde ya se facilita la documentación.

La selección de contenidos se torna una necesidad y un reto, pero hay que abordarla e ir más allá de los recursos informativos, se precisa también selección y provisión de otros elementos: herramientas, aplicaciones, buscadores, enlaces, noticias, etcétera.

En ese sentido, la BECREA puede acometer en cooperación con el profesorado esta labor facilitando un servicio de información que genere entornos informacionales específicos que no son permanentes y que se generan para un fin determinado.

Podemos decir que, en el marco de la política de gestión de contenidos, el entorno informacional específico se define como un servicio de información que procura a la comunidad educativa aquella parte de la colección libraria de la biblioteca central más los recursos digitales de aprendizaje filtrados y seleccionados específicamente por la BECREA, disponibles para su acceso físico y en línea.

El entorno informacional específico puede adoptar diversas modalidades:

- Entorno informacional específico de aula
- Entorno informacional específico de un proyecto de trabajo
- Entorno informacional específico de un programa del centro
- Entorno informacional específico de un área
- Entorno informacional específico para la elaboración de un determinado producto.

“La biblioteca debe responsabilizarse de proveer los textos necesarios para implementar el itinerario de lectura planificado por el centro”

Itinerarios de lectura

También como consecuencia de la política de gestión de contenidos, la biblioteca se responsabiliza de la provisión de los textos necesarios que garanticen el fondo preciso para la adecuada implementación del itinerario de lectura planificado por el centro. Los itinerarios son configurados por el profesorado en colaboración con la BECREA. Se trata de adquirir y dar accesibilidad y disponibilidad al corpus de textos conformados como itinerario de lectura, es decir, el conjunto de lecturas literarias, recreativas e informativas que un cen-

tro educativo ha dispuesto como fundamentales (y siempre dentro de la flexibilidad a la hora de nuevas incorporaciones) para que el alumnado adquiriera experiencia lectora relevante y bagaje cultural. En el itinerario, que permite continuas incorporaciones de obras, se incluyen las obras del canon escolar.

El tema se torna complejo en los centros pues tiene que ver con la necesidad de cambios de la cultura de trabajo y el tratamiento de la lectura. La biblioteca como CREA ha de coadyuvar en la búsqueda de estrategias y alternativas. La configuración de un itinerario es una propuesta lanzada con el fin de que los centros activen mecanismos para dotar de contenido el tiempo de lectura.

Programas e intervenciones

A continuación destaco algunos programas e intervenciones que la BECREA puede promover, desarrollar y liderar y que han de incorporarse al componente o apartado correspondiente del documento del plan de trabajo anual.

Programas de educación en el uso de la información y de recursos para el aprendizaje

La BECREA dispone de servicios y como recurso provee a la comunidad educativa de aquellos materiales que les son necesarios para desarrollar la actividad curricular diaria. Pero, como he reiterado, también tiene capacidad para actuar como agente formativo y desarrollar actividad curricular. En este sentido, desde la BECREA se puede articular intervenciones en el ámbito de la educación en información. Y ello se puede llevar a efecto a través de la estructura de programas configurando uno específico que aborde la educación en información y de los recursos de aprendizaje.

Los programas formativos relacionados con las competencia informacional y digital son una posibilidad curricular que nace de la consideración de que un mayor liderazgo de la biblioteca escolar en la acción pedagógica y en el desarrollo del proyecto educativo por la BECREA propiciaría en el centro que una determinada estructura, conceptualizada como agente interdisciplinar, garantizara mínimos de entrenamiento al alumnado en habilidades de localización, análisis, evaluación y uso de la información. Se trata, en consecuencia, de una propuesta formativa que puede llevar a cabo el centro educativo, con el apoyo de la biblioteca para abordar el desarrollo de las competencias informacional y digital de forma concreta y partiendo de situaciones específicas donde los alumnos han de interactuar con la información.

Se precisa para ello iniciar un proceso de trabajo corresponsable en torno a esta cuestión que vincule los objetivos y contenidos de los programas con los objetivos y contenidos de las áreas, dotando de utilidad la puesta en marcha de este tipo de actividades en el centro. Entre las acciones y subprogramas que se pueden abordar con un grupo de alumnos, un ciclo, un nivel, destacamos:

- Programa formativo en el conocimiento de la BECREA y de los recursos que ofrece (formación básica del alumnado y el profesorado en el uso del recurso y del potencial que ofrece).
- Programa formativo en habilidades y estrategias para aprender a investigar e informarse (formación en etapas para la investigación y procedimientos del aprendizaje autónomo).

“La BECREA puede articular intervenciones en el ámbito de la educación en información”

“Hay que iniciar un proceso de trabajo responsable en torno al desarrollo de las competencias informacional y digital”

- Programa de apropiación de tecnología y competencia digital (talleres de edición digital, de uso de dispositivos electrónicos, aplicaciones de lectura, herramientas de comunicación, etcétera).
- Programas para incentivar y configurar entornos personales de aprendizaje (sesiones básicas para reconocer y rentabilizar las fuentes, aplicaciones y posibilidades de los recursos de la red para el autoaprendizaje).

Asimismo, dentro de este ámbito la BECREA ha de promocionar y apoyar a los proyectos aula/biblioteca, proyectos documentales integrados, proyectos de investigación, etcétera, que permitan trabajos transdisciplinares.



Programa general de fomento de la lectura y apoyo al tiempo de lectura

Por una parte, la BECREA promueve para todo el centro actividades de fomento de la lectura y puede asumir el papel de coordinación y articulación de dichas actividades vinculándolas a las programaciones docentes y al proyecto educativo; por otra, en el marco de la política de gestión de contenidos, como se ha indicado, la biblioteca lleva a cabo la provisión de títulos del itinerario de lectura del centro y coopera en su configuración.

La BECREA ha de contemplar en su plan de trabajo un apartado específico dedicado a este ámbito, que se traduce en planificar actividades y actuaciones de carácter general articulándolas en un programa global. Estas acciones emanan de la política de lectura del centro o de su proyecto de lectura. También puede desarrollar acciones específicas a requerimiento del profesorado para apoyar actividades del tiempo de lectura en el aula o del proyecto lector o lingüístico del centro. Por otra parte, la biblioteca realiza la provisión y selección de materiales de lectura adecuados a las aulas en función también de la política de lectura, si está claramente definida.

“La BECREA puede apoyar actividades del tiempo de lectura en el aula o del proyecto lector o lingüístico del centro”

El repertorio de actuaciones que la BECREA puede llevar a cabo en pos del fomento de la lectura y escritura es ingente, siendo este el ámbito de actuación más desarrollado en el panorama bibliotecario escolar español (rutas literarias, encuentro con autores e ilustradores, talleres creativos, book trailers, clubes de lectura, tertulias, exposiciones temáticas, producción de una obra colectiva, certámenes literarios, celebración de efemérides, festivales de cuentos, recopilación de relatos, elaboración de revistas digitales, semanas culturales, etcétera).

Hay autores que consideran que la biblioteca ha de dedicarse exclusivamente al fomento de la lectura. Esta visión es reduccionista. Ahora bien, su cometido principal no es la educación literaria, pues esta ha de ser tratada de forma más reglada e impartida por el profesorado especializado. La biblioteca escolar como CREA contribuye a la formación literaria y al desarrollo lector del alumnado, pero su estrategia se caracteriza por una intervención más informal y global. Cuando en la BECREA se realizan actividades de encuentros con escritores o con ilustradores, se llevan a cabo talleres de escritura creativa, se configuran clubes de lectura, se promueven certámenes literarios, etc., se está favoreciendo la educación literaria y la competencia lectora generando ambientes propicios para ello.

La BECREA ha de centrar las actuaciones de desarrollo de ambientes de lectura en la formación de lectores no solo literarios, sino del contexto vital poniendo énfasis no tanto en el hábito de la lectura como en el “comportamiento lector”, es decir, en valorar los aspectos cualitativos más que los cuantitativos (números de libros leídos) que favorezcan la reflexión respecto a la vida y el mundo en el que habita, que consideren el contexto familiar y cultural, que le hagan comprender, comprometerse y leer el mundo porque toda actividad de promoción de la lectura debería colocar al lector en el centro del proceso de lectura. Lo que nos ha de importar realmente en la escuela en referencia al fomento de la lectura es cómo se leen los libros más que los propios libros.

Desde la BECREA ha de acometerse un giro importante en cuanto a su función de mediación en el ámbito del fomento de la lectura, avanzando desde la acción de promoción de libros y textos escritos (sobre todo de literatura) a la de promoción de textos especializados, científicos, informativos y, ampliando el concepto de “texto”, a la promoción que permite la interacción de texto y contexto: medio social, económico, político, etcétera, en que el alumnado crece y se forma. Avanzar desde la promoción de la lectura por y para el placer, también, a la promoción de la lectura que forme lectores críticos, reflexivos y sensibles a su contexto vital.

El fomento de la lectura ha de promocionar todo tipo de práctica lectora pero debemos considerar la necesidad de alternar dos tipos específicos que se presentan claramente definidos. Es importante que nuestros alumnos realicen y desarrollen un tipo de lectura selectiva propia del contexto digital, en todo tipo de discursos multimodales, pero también es necesario iniciarlos y mantenerlos en la práctica de una lectura más lenta que puede ser analítica, reflexiva o de disfrute y que resulta indiscutiblemente rica y beneficiosa a nivel personal.

En definitiva, la BECREA ha de convertirse en generadora de oportunidades y experiencias lectoras y escritoras gratas al sentir y a la memoria de los alumnos, en la responsable de la afición de leer de las futuras generaciones, en la promotora de ambientes de lectura que contribuya a formar lectores

“La estrategia de la BECREA es más informal y global en la formación literaria y el desarrollo lector del alumnado”

“La BECREA ha de convertirse en generadora de oportunidades y gratas experiencias lectoras y escritoras”

competentes, en la causante de que a la lectura se le otorgue cada vez más valor social y formativo, en la provocadora, también, en alguna medida, de la proliferación de casos de lectores apasionados por la lectura. Y para ello puede desplegar un repertorio de actuaciones muy adecuado e implementado ya en numerosas experiencias y prácticas exitosas en todo el país.

Apoyo a programas y proyectos

El responsable de la BECREA ha de estar atento a las demandas y necesidades informativas de los responsables de programas y planes del centro. Estos responsables, a su vez, han de reconocer a la BECREA como un recurso y entorno fundamentales para complementar las actividades y tareas de sus respectivos proyectos en cuanto a la provisión de documentación específica, difusión y exhibición de trabajos y conexión con otros programas se refiere. Asimismo, en la biblioteca se pueden llevar a cabo exposiciones, encuentros, charlas, etcétera, de cada plan o proyecto y puede facilitar espacios y repositorios para las producciones del alumnado generadas en la implementación de los programas, servir de editor y organizar y difundir dichas producciones.

Intervención con familias

La BECREA es un recurso con capacidad para apoyar a las familias a través de la promoción de actividades de formación de padres y madres en su papel de mediadores de la lectura. Por tanto, uno de los elementos importantes que la biblioteca como CREA ha de contemplar en su plan de trabajo anual tiene que ver con el agente que en el día a día de la educación está presente: las familias. Diseñar actuaciones para que madres y padres participen y colaboren en programas y actividades de la BECREA es un cometido más de los docentes que lo gestionan. Para ello han de conocer no sólo los recursos que desde la BECREA se seleccionan y adquieren para ponerlos a su disposición (sección específica, objetos digitales, etc.), sino un repertorio básico de estrategias y acciones para hacer posible la implicación de las familias, no siempre fácil. Finalmente, hay que señalar que la apertura la BECREA en horario extraescolar para uso de la comunidad educativa va a dar la posibilidad de desarrollar programas específicos de dinamización lectora y apoyo curricular (talleres, encuentro con autores, clubes de lectura...) dirigidos específicamente a las familias.

Atención a la diversidad y compensación educativa

La BECREA no solo ha de adquirir y seleccionar recursos específicos para atender la diversidad de todo tipo de alumnado del centro (adquisición de materiales para el alumnado de refuerzo, de altas capacidades intelectuales, con diversidad funcional...), sino que ha promover actividad con este alumnado a través de programas de intervención muy concretos. En este sentido, la BECREA ha de contribuir a la compensación de desigualdades, a la prevención de la exclusión y coadyuvar a la inclusión social y cultural. En este caso, nuevos agentes pueden intervenir en las actividades con el alumnado que asiste a las mismas: auxiliares de biblioteca, educadores sociales, orientadores, voluntarios... El responsable de la BECREA ha de coordinarse con estos agentes y con el equipo directivo, pues habrá que planificar los refuerzos educativos, talleres en la BECREA y vincular estas acciones a programas de acompañamiento y refuerzo en horario extraescolar.

“La BECREA es un recurso con capacidad para apoyar a las familias en su papel de mediadoras de la lectura”

“La BECREA ha de contribuir a la compensación de desigualdades y coadyuvar a la inclusión social y cultural”

Mecanismos de evaluación

Para la evaluación es fundamental disponer de los datos aportados por las BECREA, de tal manera que la evaluación cuantitativa y cualitativa propicie información relevante y ejecutiva tanto de los programas y servicios que ofrece, como de la influencia de su uso continuado y la actividad que genera en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Se necesitan herramientas que permitan detectar la incidencia de las intervenciones acometidas desde la BECREA con el alumnado, el profesorado y la comunidad educativa, incidencias en las prácticas de lectura y en las competencias informacional y digital del alumnado, así como en la generación de ambientes lectores en los centros con implicación de diferentes sectores...

Para conocer mejor los procedimientos y herramientas de evaluación de la BECREA recomiendo la consulta detenida de la información que he seleccionado en el apartado "Evaluación" del último capítulo de este texto: Referencias para ampliar conocimientos. En estas publicaciones encontrarán que todas delimitan un conjunto de dimensiones e indicadores para abordar la autoevaluación de las BECREA. Son herramientas que ya están utilizándose para los procesos de evaluación de las bibliotecas escolares de centros españoles.

Este es un aspecto muy olvidado en el funcionamiento de las BECREA, aunque cada vez hay mayor conciencia de la necesidad de autoevaluar sus programas, servicios y actuaciones. Independiente de la elaboración lógica de la memoria anual de la BECREA, cada dos o tres años en el plan de trabajo es conveniente que se contemple una autoevaluación en profundidad de las acciones de la biblioteca escolar CREA abordando una o varias dimensiones o bloques de evaluación.

Las dimensiones de la evaluación constituyen las acciones principales de la BECREA. Son bloques fundamentales caracterizados por las funciones que la BECREA desarrolla en un centro educativo. Podemos considerar como dimensiones básicas que han de abordarse en la evaluación del quehacer de la BECREA, las siguientes:

- **Infraestructura, gestión, servicios y recursos humanos**, vinculada a las garantías de estabilidad mínima para sostener el desarrollo de los cometidos de la BECREA.
- **Apoyo al currículo**, vinculada al desarrollo curricular y educación en el uso de la información y de recursos para el aprendizaje.
- **Lectura y escritura**, vinculada al fomento de la lectura y la escritura, al desarrollo de la competencia en comunicación lingüística.
- **Dimensión social y de cooperación**, vinculada a proyectos de colaboración con otras BECREA, redes colaborativas, familias, instituciones, etcétera, y a servicios para la comunidad.
- **Innovación y supervisión**, vinculada a los mecanismos para que la BECREA desarrolle un papel relevante en la innovación, coordinación, capacitación del profesorado y evaluación de programas, servicios y actuaciones.

Cada dimensión ha de contar con una relación de indicadores que permitan detectar las intervenciones y actuaciones relevantes y proporcionen luz sobre la calidad del trabajo en y desde la BECREA. De cada indicador se pueden formular baterías de preguntas, usar diversos instrumentos para in-

“Se necesitan herramientas que permitan detectar la incidencia de las intervenciones de las BECREA”

“Las dimensiones de la evaluación son las acciones principales de las BECREA”

dagar y buscar distintas fuentes para hacer esas preguntas y recoger toda la información posible. Ello permitirá ir detectando señales de avance e impacto de las acciones de la biblioteca en el centro, de tal manera que reconozcamos también su grado de desarrollo.

Redes

En España no existe una red de bibliotecas escolares de centros públicos de enseñanza obligatoria no universitaria. Algunas comunidades, Galicia y Extremadura, están articulando las redes de sus territorios a través de convocatorias anuales e incorporación progresiva de centros a sus redes. Otras, Andalucía, Cataluña, están en proceso de generación de redes de sus ecosistemas bibliotecarios escolares. En la mayoría de las comunidades autónomas no existen gabinetes o equipos de apoyo especializados para garantizar cobertura y estabilidad a las bibliotecas escolares. Así que el panorama es poco halagüeño, de tal manera que esta precariedad de cobertura a las BECREA en muchas comunidades hace necesaria la búsqueda de fórmulas para que se generen entre las bibliotecas operativas redes de colaboración y apoyos bien de carácter horizontal y autónomo, bien aprovechando una mínima o básica cobertura de alguna institución.

La profesionalización en el ámbito BECREA ha de constituir una prioridad y una oportunidad para una presencia real e innovadora de estos recursos para la enseñanza y el aprendizaje en los centros de educación obligatoria. El impulso de redes en torno al ámbito de las BECREA constituye una oportunidad y un modo de hacer que ha de coadyuvar a la construcción de conocimiento profesional y a la consideración de la biblioteca como recurso clave para el desarrollo del proyecto educativo.

La configuración de grupos de cooperación bibliotecaria se torna una estrategia para el desarrollo del trabajo conjunto en zonas. Esta acción consiste en crear grupos estables de bibliotecas con el fin de desarrollar trabajo cooperativo, formación, intercambio de experiencias y planificación de actuaciones comunes vinculadas al desarrollo de los programas, actuaciones y servicios que se llevan anualmente a cabo en estas BECREA.

En la investigación titulada Bibliotecas escolares "entre comillas". Estudio de casos: buenas prácticas en la integración de la biblioteca en los centros educativos (2010), un trabajo de campo realizado a diez centros educativos que obtuvieron los premios nacionales de buenas prácticas en bibliotecas escolares, se concluye que "los centros analizados pusieron de manifiesto la necesidad de colaborar, de compartir, de avanzar juntos. Entre los temas más insistentemente planteados por todos los agentes ha destacado la necesidad de conectarse con otras bibliotecas que están trabajando en una dirección semejante".

En nuestro país ya ha habido, y hay, buenas prácticas y experiencias de colaboración entre las bibliotecas escolares y entre estas y las bibliotecas públicas, las asociaciones de padres y madres y otras instituciones. En múltiples foros los responsables de las bibliotecas ponen de manifiesto la necesidad de mayor contacto presencial y de colaboración entre bibliotecas escolares tanto para actuaciones de formación y conocimiento de prácticas exitosas, como para desarrollar acciones de trabajo cooperativo.

“En la mayoría de las comunidades autónomas no existen gabinetes o equipos de apoyo para garantizar cobertura y estabilidad a las bibliotecas escolares”

“Ha habido y hay buenas prácticas y experiencias de colaboración entre las bibliotecas escolares y las bibliotecas públicas”

Atendiendo a ello, y con el fin de propiciar sinergias, acompañamiento en proximidad y optimización de recursos, se pueden generar “grupos de cooperación bibliotecaria” cuyos objetivos sean:

- Facilitar el encuentro de las bibliotecas escolares propiciando entornos de colaboración.
- Realizar formación práctica vinculada al quehacer de las BECREA y a los cometidos de sus responsables.
- Planificar actividades, actuaciones y proyectos comunes.
- Aprovechar y compartir el uso de los diversos recursos disponibles en las bibliotecas.
- Desarrollar proyectos y programas innovadores entre varias BECREA.
- Itinerar exposiciones, actividades, materiales producidos, etcétera.
- Compartir experiencias y trabajar cooperativamente en los ámbitos que los grupos determinen.
- Vincular los grupos de cooperación bibliotecaria a otras instituciones y servicios de la zona (bibliotecas públicas, asociaciones, entidades, etcétera).
- Facilitar espacios presenciales y virtuales de encuentro, intercambio y comunicación.

De cada BECREA es conveniente que participen en el grupo de cooperación bibliotecaria varios profesores/as, entre dos o tres por centro. El número de bibliotecas para configurar un grupo de cooperación puede oscilar entre cinco y quince. Lo ideal es que el número de reuniones de cada grupo durante el curso oscile entre cuatro y ocho sesiones y que en cada ocasión el grupo se reúna en la biblioteca escolar CREA de uno de los miembros (itinerancia).

Lo más efectivo es configurar los grupos en función de las características de las zonas e intereses de los miembros en una reunión constitutiva presencial de todos los interesados. En la creación de los grupos han de contemplarse aspectos relacionados con el nivel de desarrollo de cada BECREA, los intereses formativos y las expectativas de los responsables, los campos de actuación que se quieren abordar para avanzar en servicios y programas de las BECREA, etcétera, a fin de configurar grupos con competencias, temas de trabajo, intereses o proyectos similares.

Estos grupos de cooperación bibliotecaria constituidos pueden articularse bien a través de los Centros del Profesorado, allá donde existan, bien a través de la concejalía del ayuntamiento, bien autónomamente.

Los grupos necesitarán una herramienta de interacción digital. Puede ser una plataforma para la red BECREA o en un portal digital creado al efecto. En estos sitios ha de habilitarse una zona de interacción que permita a cada grupo las acciones de comunicación, colaboración y participación, mediante un foro específico (convocatoria de reuniones, acuerdos, intercambio de recursos). Este entorno ha de procurar servicios, recursos e intercambios de las bibliotecas escolares de una zona y el establecimiento de contactos entre las BECREA de los centros para ofrecer y solicitar servicios, recursos e información.

Los contenidos formativos de los grupos de cooperación bibliotecaria han de centrarse en aspectos vinculados a las funciones y competencias del responsable de la BECREA y a los cometidos de este recurso. En las plataformas y sitios en internet habilitados para el trabajo cooperativo en red, los

“Se pueden generar “grupos de cooperación bibliotecaria” que las vincule a otras instituciones y servicios de la zona”

“Los grupos de cooperación bibliotecaria necesitan una herramienta de interacción digital”

ejes temáticos principales de interacción y participación de los grupos han de abordar los siguientes contenidos:

- La organización, automatización, gestión, difusión y explotación de la colección libraria y no libraria.
- El desarrollo de las competencias clave y su vinculación al uso de la BECREA como verdadero centro de recursos de enseñanza y aprendizaje (apoyo a todas las áreas y programas o proyectos del centro).
- El fomento de la lectura, la escritura y la experiencia literaria (afición lectora, generación de ambientes lectores).
- Los apoyos de la BECREA al desarrollo de la competencia lectora y su vinculación a la implementación de los programas de intervención en lectura y escritura.
- El filtrado, selección y distribución de recursos de aprendizaje.
- La articulación de programas para el desarrollo del uso de la información y de otros recursos para el aprendizaje (competencias informacional, digital y mediática).
- La apertura extraescolar de la biblioteca y su utilización como espacio de compensación y de extensión educativa y cultural.
- La utilización y participación de las familias en la actividad de la BECREA.

“Entre los ejes temáticos de las BECREA debe figurar la utilización y participación de las familias en la actividad de la biblioteca”

Acreditación

Peliagudo tema que en España no se ha solventado y que genera muchos dolores de cabeza. El futuro de la biblioteca escolar como CREA clama por un responsable con las debidas competencias para ejercer una labor de alta complejidad en un centro educativo. En la actualidad, en el sistema público de enseñanza, los centros, no todos, disponen de un docente responsable a tiempo parcial y reducido, que necesita de un equipo de apoyo para acometer la ingente tarea de gestionar una BECREA. Ahora bien, este equipo de apoyo orgánico y fijo, bajo mi punto de vista, no sería necesario en el futuro, pues el responsable del recurso con dedicación suficiente configuraría colaboraciones del profesorado, atendiendo a la estructura organizativa de los equipos docentes en los centros y siempre en función de proyectos específicos que requerirían una participación estipulada.

Mientras tanto, y dentro de la carreta docente, las administraciones educativas podrían arbitrar mecanismos para la acreditación de los responsables de las bibliotecas escolares actuales, entre los que la experiencia, el trabajo en torno al desarrollo de las BECREA y la formación sean elementos determinantes en la selección del personal.

A continuación destaco aquellos conocimientos y labores que actualmente ha de acometer un responsable de la biblioteca escolar. Considero que hasta que no haya una persona que regente la BECREA a tiempo total o con un alto porcentaje de horario dedicado a esta función, el responsable necesitará irremediamente un equipo de apoyo. Por tanto, parte de estas tareas corresponderán también a dicho equipo.

“El responsable de la BECREA necesitará irremediamente un equipo de apoyo”

- Área de organización y gestión
- Conoce el marco normativo regulador estatal y autonómico de las bibliotecas escolares.
- Realiza el tratamiento técnico y organiza la colección.
- Equilibra la colección y los contenidos en función del proyecto educativo.
- Conoce el funcionamiento y usa la aplicación: Abies, Pérgam, Meiga, Absys...
- Conoce y usa bases de datos para la importación de registros.
- Conoce y maneja la CDU adaptada al contexto escolar.
- Gestiona el servicio de préstamo.
- Coordina y establece criterios de préstamo y organización de la utilización de los espacios y los tiempos.
- Elabora, en colaboración con el equipo directivo y el equipo de apoyo, el plan de trabajo de la biblioteca escolar, atendiendo al proyecto educativo del centro.
- Colabora en la elaboración de las normas de uso y funcionamiento de la BECREA.
- Elabora, junto al equipo de apoyo, la memoria anual de la BECREA y coordina las autoevaluaciones periódicas que se acometen.
- Apoya al tiempo de lectura con provisión de recursos específicos.
- Recepciona y trata la información pedagógica y cultural del centro.
- Coordina y establece las líneas maestras y criterios de selección, actualización y adquisición de la colección, de su circulación y de su explotación (y de expurgo) en función de las necesidades del centro y atendiendo a las propuestas, peticiones del profesorado y de otros sectores de la comunidad educativa.
- Atiende a los miembros de la comunidad educativa en sus necesidades informativas y formativas.
- Organiza y gestiona repositorios de contenidos digitales.
- Organiza y gestiona repositorios de producciones digitales.
- Atiende los espacios y sitios web generados por la BECREA en colaboración con el coordinador TIC.
- Filtra y redistribuye recursos y contenidos digitales.
- Está al tanto de las novedades editoriales en la producción infantil y juvenil de las principales editoriales y selecciona en función de los programas y proyectos del centro.
- Realiza labores de edición de las producciones digitales de la comunidad educativa.
- Implementa herramientas de autoevaluación de los servicios, programas y actuaciones de la BECREA.

“El responsable de la BECREA debe elaborar con el equipo directivo y el equipo de apoyo el plan de trabajo de la biblioteca escolar según el proyecto educativo del centro”

Área pedagógica

- Conoce estrategias para abordar programas de fomento de la lectura.
- Diseña, coordina y articula programas generales de fomento de la lectura.
- Colabora con los equipos docentes en la configuración del itinerario de lectura.
- Conoce y facilita estrategias para dotar de contenidos metodológicos y repertorios de lectura al tiempo de lectura reglado y resuelve los apoyos específicos requeridos por el profesorado.

- Diseña y articula programas formativos para el desarrollo de la competencia informacional relacionados con el conocimiento de la biblioteca escolar y los recursos que ofrece.
- Diseña y articula programas formativos para el desarrollo de la competencia informacional relacionados con habilidades y estrategias para aprender a investigar e informarse.
- Acompaña la explotación de las TIC en el acceso y uso de contenidos.
- Articula y promueve programas para incentivar y configurar entornos personales de aprendizaje.
- Articula programas de apropiación de tecnología y competencia digital (talleres de edición –creación de un blog–, de uso de dispositivos electrónicos de lectura, de aplicaciones de lectura, etcétera en coordinación con las TIC).
- Configura, gestiona y facilita entornos informacionales específicos por requerimiento de la comunidad educativa.
- Apoya y fomenta proyectos aula/biblioteca, proyectos documentales integrados, proyectos interdisciplinares...
- Conoce la acción de compensación educativa, apoyo al estudio, refuerzo educativo y apertura extraescolar de la BECREA.

“El responsable de la BECREA diseña y articula programas formativos para el desarrollo de la competencia informacional”

Área de comunicación, proyección y cooperación

- Promueve actuaciones vinculadas al fomento de la lectura en colaboración con los departamentos o ciclos.
- Difunde la información pedagógica y cultural del centro.
- Mantiene colaboración con el coordinador de lectura del proyecto lingüístico o plan de lectura y escritura si lo hubiere.
- Asesora al profesorado en estrategias de uso pedagógico de la BECREA y promueve su utilización.
- Facilita la mejora en la organización escolar y del trabajo cooperativo para la incorporación de la BECREA en la práctica y su optimización por la comunidad educativa.
- Usa estrategias de sensibilización del profesorado y la comunidad educativa para la integración de la BECREA en la práctica.
- Promueve la participación de las familias en actividades de fomento lector y escritor.
- Difunde la colección, los recursos y contenidos seleccionados, creando y utilizando los productos y herramientas necesarios para darlos a conocer a la comunidad educativa.
- Organiza y gestiona el portal digital de la BECREA para acciones de comunicación en colaboración con el coordinador TIC.
- Asesora al profesorado y promueve la colaboración en actuaciones y programas relacionados con la formación del alumnado en habilidades de uso de la información y desarrollo de competencias informacionales.
- Mantiene colaboración con el coordinador TIC para el desarrollo de programas específicos de competencia digital articulados desde la BECREA.
- Implica a los equipos docentes en la selección y preparación de materiales y recursos de aprendizaje.
- Gestiona los canales de comunicación y dinamización en línea de la BECREA (administración de comunidades).

“La BECREA promueve la participación de las familias en actividades de fomento lector y escritor”

- Diseña e implementa programas específicos de extensión cultural para las familias del centro.
- Establece canales de colaboración y comunicación con otras instituciones y entidades (bibliotecas municipales, asociaciones...).

Referencias para ampliar conocimientos

Documentación de referencia

Cinco libros de referencia para las bibliotecas escolares publicados por la Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía 2011/2013. Disponibles en: <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/web/lecturas-y-bibliotecas-escolares/documentos-de-referencia>

Marco de referencia para las bibliotecas escolares. Documento del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Gobierno de España, 2011. Disponible en: <http://www.mcu.es/bibliotecas/docs/MC/ConsejoCb/CTC/Marcoreferenciabescolares.pdf>

Herramientas de autoevaluación

España

Bibliotecas escolares ¿entre interrogantes? Preguntas e indicadores para mejorar la biblioteca. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2011. Disponible en: <http://www.mcu.es/bibliotecas/docs/MC/ConsejoCb/CTC/Bibliotecasentreinterrogantes.pdf>

Andalucía

Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/abaco-portlet/content/10cbce0f-1b4c-405e-84c1-773a21c5a03b>

Portugal

Disponible en: http://www.rbe.min-edu.pt/np4/file/1047/978_972_742_365_1.pdf

Portales institucionales activos

Bibliotecas escolares de Andalucía

<http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/web/lecturas-y-bibliotecas-escolares/bibliotecas-escolares>

Bibliotecas escolares de Extremadura

<http://bibliotecasescolares.educarex.es/>

Bibliotecas escolares de Galicia

<http://www.edu.xunta.es/biblioteca/blog/>

Bibliotecas escolares de Cataluña

<http://www.xtec.cat/web/projectes/biblioteca>

Rede de bibliotecas escolares portuguesas

<http://www.rbe.min-edu.pt/np4/home>

Bibliotecas CRA. Chile

http://www.mineduc.cl/index.php?id_portal=66

Publicaciones periódicas

Libro Abierto. Revista digital dedicada a información y apoyo a las bibliotecas escolares con más de 15 años de continuidad

<http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/web/portal-libro-abierto>

Vídeos

Vídeos para campañas de visibilidad de las bibliotecas escolares

<http://www.pinterest.com/redbecrea/visibilidad-de-la-biblioteca-escolar/>

Vídeos sobre el papel de las bibliotecas escolares

<http://www.pinterest.com/redbecrea/v%C3%ADdeos/>

www.lectyo.com